



Foto de familia con los asistentes al acto celebrado el domingo 19 de enero de 1936. Pared este del desaparecido corro de bolos.

HISTORIA DE UNA FOTO

Por Santiago JI Altitiz Rubio

CUANDO cayó en mis manos esta fotografía sentí una mezcla de admiración y envidia. Están escritos en la foto original un año y un motivo. El año es 1936 y como motivo escribieron “homenaje a Doña Matilde”. De ahí que mis sentimientos vayan de la admiración más profunda hacia la maestra que con tan solo nueve años de estancia en el pueblo había conseguido aquel homenaje, a la envidia, al ver el sentimiento, la extraordinaria identificación de un pueblo con la maestra de las niñas, porque allí, a juzgar por los numerosos acompañantes, estaba representado todo el pueblo. Y eso, desde la perspectiva de hoy, es envidiable.

Por otra parte, el hecho de que aquel homenaje no fuese motivado por su despedida del pueblo (téngase en cuenta que doña Matilde ejerció como maestra nacional de Villapresente entre 1927 y 1965, de manera ininterrumpida), me produjo una especie de ansiedad que pugnaba por conseguir más datos de lo ocurrido aquel día, así como del auténtico motivo que impulsó la celebración. Pero como la realidad es tozuda, al no encontrar los datos que necesitaba dejé la búsqueda para mejor ocasión.

Tras varios años de tener la foto depositada en la oscuridad del cajón, he retomado la investigación y, dada la enorme dificultad de encontrar testimonio vivo de los supervivientes del evento, ésta me ha llevado a las hemerotecas y allí he encontrado lo que transcribo a continuación.



DESDE VILLAPRESENTE. - EN HONOR DE UNA MAESTRA NACIONAL.

«El domingo último rindió el pueblo de Villapresente a la activa y culta maestra nacional doña Matilde Serna de Mira, un homenaje de agradecimiento y de admiración, por la labor práctica que en todos los aspectos de su profesión viene haciendo durante nueve años en dicho pueblo.

Ese simpático acto, que pone de relieve el noble sentir de las alumnas y familiares, de esta buena maestra nacional, consistió en un banquete, que fue servido por la Casa viuda de don Ezequiel Fernández, admirablemente, haciendo de camareras espontáneas las señoritas Jesusa y Rosalina Fernández, Consuelo Amodia y Rosa Ruiz.

La concurrencia fue numerosa, estando representadas todas las clases sociales de aquel pintoresco lugar.

A los postres hizo uso de la palabra, en nombre del Ayuntamiento de Reocín, al que pertenece Villapresente, don Diego Morán, quién en palabras sentidas y elocuentes, realzó las virtudes que encarna la distinguida maestra homenajeada, cuyos méritos son apreciadísimos por el pueblo, y felicitó al vecindario, que tiene la suerte de contar con tan excelente profesora, teniendo también frases laudatorias para la Coral, allí presente, que amenizó dicho acto.

A continuación, y en los mismos términos elogiosos, hablaron don Eduardo Amodia, el culto maestro don Ismael, don Manuel Martín y el secretario del Ayuntamiento, señor Hoyos, quien leyó adhesiones de los que, por diversas causas, no podían asistir al acto.

La maestra doña Matilde Serna y su esposo, don Andrés Mira, sinceramente emocionados ante aquel magno espectáculo, dieron las gracias por el honor que se la dispensaba.

En nombre de las niñas, discípulas de dicha profesora, recitó una bonita poesía Felisa Urtiaga, la cual fue muy aplaudida.

Por último, la Coral cantó admirablemente diversas obras montañesas y asturianas,

que entusiasmaron al auditorio, organizándose luego un baile, que estuvo animadísimo.

No nos extraña que los vecinos del pueblo de Villapresente estén encantados con su maestra nacional, pues tenemos detalles de lo que esta señora vale; uno de ellos es que su plan consiste en adueñarse de la voluntad de las niñas, prodigándolas el mayor cariño, hasta tal punto, que en los nueve años que lleva allí ejerciendo, ninguna alumna se ha quejado del menor castigo. Y no solo las ilustra y educa en forma que nada tienen que envidiar a las alumnas de Colegios de fama, sino que la queda tiempo para celebrar festivales diversos, entre los que no faltan funciones teatrales, sumamente distraídas y convenientes para las niñas y sus familiares.

Felicitemos a doña Matilde Serna de Mira por el homenaje de que ha sido objeto, y asimismo a los organizadores del mismo, porque este es un ejemplo de actividad y de celo en el desempeño de un cargo y una prueba de que los pueblos saben ser agradecidos».



HAY, también, una segunda lectura en la fotografía, pues marca un antes y un después, tanto en la vida del conjunto de los personajes que aparecen en la imagen como, en particular, en la vida familiar y profesional de doña Matilde. Como ya he dicho, la foto está tomada el día 19 de enero de 1936, solo unos pocos meses antes del comienzo de la Guerra Civil y, aunque en poblaciones más grandes ya se vivía un ambiente pre belicista, en Villapresente aún existía el hermanamiento vecinal. Era una población un tanto virginal, pero con los acontecimientos que se iban sucediendo pronto se produciría el resquebrajamiento de esa identidad común y decantaría a los integrantes del grupo retratado por una u otra facción, en función de los intereses ideológicos o particulares de cada uno.

El 21 de febrero de ese mismo año, Andrés Mira, marido de doña Matilde, es restituido como alcalde del Ayuntamiento de Reocín, puesto del que había sido cesado el 31 de octubre de 1934, y unos meses más tarde comenzaría la, por ahora, última gran tragedia humana de este país: la Guerra Civil. Andrés Mira permanecería en el cargo hasta la llegada de las tropas franquistas al municipio de Reocín en agosto de 1937. Durante el año y medio que pasó entre el homenaje a doña Matilde y agosto de 1937, Andrés, alcalde socialista del Valle de Reocín, estaba en el punto de mira de elementos de la extrema derecha (por sus raíces izquierdistas) y de la extrema izquierda (por el carisma que tenía entre las gentes de derecha). Llegó a sufrir atentados, de los que afortunadamente salió indemne, e incluso fue condenado a muerte por elementos extremistas de su propio partido. No consiguieron matarle, pero esa frustración la pagó con su vida Joaquín Mediavilla, el pitero, el compañero, el vecino, el presidente de la Junta Vecinal de Villapresente... el hombre que se negó a matar a Andrés Mira. Fue la brutal e inhumana aplicación sui géneris del principio de acción-reacción: si tú no quieres matar, otro te matará a ti por no querer matar.

Con la entrada de los franquistas, Andrés, además de ser depuesto, ingresaría en la cárcel y su mujer, la carismática doña Matilde, sería objeto de depuración por el simple

hecho de estar casada con Andrés; pero Matilde nunca salió de Villapresente y tanto ella como Andrés consiguieron eludir las penas que les habían impuesto gracias a la intervención de personas adscritas al nuevo régimen, y de algunos familiares, militares y religiosos, de Andrés; familiares que estaban magníficamente reconocidos por el nuevo régimen. Por otra parte, los vecinos de Villapresente, en su mayoría, siempre arroparon a su maestra y a su familia, y, en este caso, con el cura párroco a la cabeza, pidieron su restitución.

Los años que siguieron al homenaje sacarían la vena poética de doña Matilde, la Maestra Nacional de Villapresente, que nunca se amilanó al dolor y a la barbarie. En 2009 ‘Villapresente en la Memoria’ y el Ayuntamiento de Reocín editaron conjuntamente su obra poética completa. De esa obra he sacado un poema que resume perfectamente su estado de ánimo durante los años que siguieron al homenaje.

NOCTURNO

*Noche silenciosa y triste
Propicia para el temor,
Sin un resquicio de albura,
Sin un susurro de voz;
Con un revuelo de sombras,
Tan negras como el rencor,
Que sus traiciones oculta
El enlutado crespón.*

*Noche, que al miedo le azuza,
A los miembros da temblor,
Que quitas la paz al alma
Y ofuscas el corazón,
¿Qué llevas entre tus garras
Que atraes con tanto ardor,
Al vicio y a la injusticia,
A la venganza, al dolor...?*

*Noche, que acciones siniestras
Ocultas del que se ensaña
Con el inocente o débil,
Víctimas de tal hazaña.
Que eres refugio del crimen,
Vil guarida de pasión,
Cobijo de la mentira,
Albergue de la traición.*



Junio 2021